

Investigar con arte y poesía. Eva Marxen y Luis Felipe González. Editorial: GEDISA (Barcelona). Primera edición: noviembre 2023, ISBN 978-8419406477.

Javier Abad Molina

Docente e investigador. CSEU La Salle (UAM) Madrid ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/arte.95202>



Generar el cambio desde el “flujo libre del deseo” y la transformación social es la esencia de esta nueva publicación de la antropóloga *Eva Marxen* y el investigador y poeta *Luis Felipe González* que ofrecen un ensayo riguroso y fundamentado de la reciente transición de lo “interdisciplinar” a lo “transdisciplinar” que atraviesa el sentido de las metodologías cualitativas de investigación en estos últimos años y que propone, desde una conversación de las diferentes artes, pretender (y conseguir) poetizar y semantizar la vida en la convergencia de las posibilidades entre *imagen-palabra-voz-comunidad*. Y siempre desde la iniciativa de una mirada crítica y transformadora que proponen los dispositivos artísticos y poéticos para la construcción de saberes desde una conciencia de la *otredad* que el arte y la poesía vinculan en los procesos de investigación cualitativa.

Así, se hace visible la reconstrucción de significados de las comunidades desde esa voz propia que ya no sostiene la “intermediación interpretativa del investigador”, ya que la implicación y explicación debe emanar de las creencias, necesidades, intereses, deseos e imaginarios de la propia comunidad para la reconstrucción permanente de la realidad. Es decir, solo

de ahí brota el conocimiento, crítico y propositivo, para la emancipación y transformación social creadas por las condiciones de una *conversación inter-subjetiva*.

La publicación *Investigar con arte y poesía* renueva pues las metodologías cualitativas en un “giro transdisciplinario”, en palabras de sus autores, pues integra la convergencia de las artes desde una aportación crítica y, al mismo tiempo, una visión pragmática de desde su implementación y aplicación en comunidades latinoamericanas y peninsulares.

Se evita así la distancia y posible extrañamiento entre el investigador y las comunidades para crear ese *texto-contexto* como auténtica conversación subjetiva expresada en los dispositivos artísticos y poéticos que se convierten en *pretexto* para generar un correlato que explica y nos explica en este mundo compartido donde las interacciones humanas se desvelan y tiñen de arte y poesía pues su poder evocativo y reflexivo es transformador.

Las comunidades construyen así su propia versión de estas narrativas cruzadas que se ofrecen también como “anclajes de sentido” para la vida relacional que no es posible contar de otra manera sin perturbar las condiciones naturales. Así, las personas pueden crear sus propias versiones, alternativas a los modelos y discursos hegemónicos, para el narrar y el narrarse. De esta manera, emergen sus experiencias y esperanzas que hacen que la realidad sea (re)construida desde el imaginario personal y social que se anhela para crear las mejores condiciones de transformación colectiva en el beneficio de todas.

La reconfiguración pues de la realidad intersubjetiva, son entonces *presentes posibles* que los dispositivos artísticos y poéticos desarrollados por los autores no se encuadran en una única interpretación pues ofrecen aspectos cambiantes que escapan de lo unidireccional. Así, resulta muy interesante la aportación de la epistemología *Ch'ixi* de los Aymaras que consiste en conocimientos compuestos por “contradicciones paradójicas y la recuperación de lo escondido y olvidado” que abren un *tercer espacio* donde “presuntos opuestos se unen de manera dinámica, enriqueciéndose y refuntándose entre sí, sin hibridarse ni fusionarse” desde la propuesta de los autores. Es decir, un lugar que no es margen sino frontera porosa donde habitan los opuestos-complementarios, para pensar en lo deseado y lo rechazado como práctica descolonizadora que recupera así lo inhibido y que no se relaciona con una *determinación lineal* que es unidimensional.

En estas continuas reconfiguraciones dialécticas, como posibilidad de narrativa abierta, estos dispositivos artísticos y poéticos ofrecen una sutil finalidad cuestionadora de toda hegemonía, ya sea social, política o académica. Y ésta es una de las ideas fundamentales de la publicación, pues acompañan e infunden determinación al investigador cualitativo para que sea agente respetuoso y también proactivo con las expectativas, deseos y modos de acción de las personas y comunidades con las que interactúa. Todo ello puede generar una apertura al pensamiento crítico que diluye la distancia entre investigador y contexto investigado pues la *poética* actúa como mediadora entre el sujeto y los *otros* para la creación de espacios sensibles a la experiencia de los significados compartidos.

Así, en el libro se proponen diferentes ejemplos para la creación de poemas dialógicos que integran recursos gráficos para repensar las maneras de contar historias e incluso la práctica de la *experiencia estética del caminar* como autorreferencia y propia reflexión.

Interesantes también son las posibilidades ofrecidas al colectivo de artistas para integrar su labor creativa con estrategias metodológicas que integran el *contra-dispositivo* como recurso para expresar la visión del mundo desde una apreciación crítica y *sentipensante*. Es decir, la implicación creadora en una tarea transdisciplinar, en consonancia con las nuevas manifestaciones de las *artes vivas*, que integran saberes (y también incertezas) para concebir “maneras otras” de relatar los procesos de *transmediación* de distintas realidades que asume el artista como investigador, pero también el investigador como artista pues ambas tareas confluyen en un mismo horizonte que no propone jerarquías.

Como posible resumen, la intención de esta publicación es generar espacios posibles no solo de estar, también de Ser con *otros* y lo *otro* que proponga un cambio en las maneras de dar forma tangible, y también simbólica, a la transformación personal y social, construyendo así versiones de la realidad donde el deseo sea, por tanto, el argumento de ese cambio para una *comunidad deseante* que comparte saberes relacionales y pensamiento colaborativo. Para todo ello es importante permitir que la presencia de la subjetividad del investigador sea también un acto consciente de compromiso con la vida.

Por tanto, el rol del etnógrafo es construir de manera colaborativa la imagen poética de esa *otredad* que es, en su discernimiento, una aportación de gran interés de este libro como implicación de la “resolución dialéctica en el entramado de significaciones del mundo privado con el mundo social y cultural pues es la imagen poética la que permite que ambos se reconcilien y se construya una mirada encarnada en y desde la poesía”. Estas son también ideas destacadas por los autores del libro desde la metaforización que desvela la epistemología artística basada en “maneras de pensar, encarnar y actuar” en esos espacios para el “cuidado y la alteridad, la escucha y el encuentro” y favorecer así diferentes proyectos que “resultan de esa sensibilidad y que contienen una densa trama discursiva sustentada en el ejercicio lúdico y autorreflexivo de las capacidades básicas del ser humano que surgen de los afectos, los pensamientos y las relaciones”.

En definitiva, la publicación de *Eva Marxen* y *Luis Felipe González* versa cómo escuchar más allá de las palabras y cómo escuchar subjetividades creativamente expresadas a partir de procesos imaginativos que son mediados por fenómenos de investigación que necesitan de presencia, permanencia (y también pertinencia) de la innovación artística y poética que se refiere a las metodologías críticas en comunidades de interpretación.

Y solo así, el conocimiento estético, desde ese *sentipensar* antes mencionado en el que se funde el conocimiento intuitivo con el racional, significa la extensión del *investigar con arte y poesía* o investigación basada en las artes (ABR) a la que autora y autor dan un lugar en el ámbito de las metodologías cualitativas desde su urgencia y emergencia.

Para finalizar, evidenciamos la suma importancia de este libro en la formación, no solo de investigadores y artistas, sino de toda persona inmersa en una práctica social basada en relaciones humanas generadoras de *historias de vida* como etnografía de la alteridad.